92

16

J.F. Muñoz y Pabón

La segunda parte



93

(26)

— La segunda parte. —

I

(Histórico)

A mis excelsos colegas en la colaboración literaria de El Debate, Carlos Luis de Cuenca, "Curro Vargas" G. García-Arista y V. Díez de Tejada... y á cuantos escriban libros.



I

Fué el mismo día en que escribí el "histórico" — De gorra —, publicado anteayer en El Debate.

Metí las cuartillas en el sobre, y me fuí á la librería de Sobrino de Izquierdo, donde me hacen el favor de enviar ~~en el~~ al correo y hacer certificar todo lo que re-

94 

nito.

Aunque nunca me preguntan qué es ni qué no es, aquel día se les ocurrió preguntarme, si era "Viaje" ó "histórico".

—Una tonterituela — les respondí — que me han contado esta mañana ~~mismo~~ al salir de clase, y con las mismas me he ido á casa y me he hecho un artículo que "se las trae"... Una señora muy empingorotada, que todos conocemos, que ha estado ayer en casa de Don Curro Maqueda, en automovil y todo, á pedir, para leerlo, el ejemplar de "El Cristo de Limpias", que le envié dedicado con el "botones"

—¿Pues quiere usted otro asunto, para que

[illegible]

Siempre tenemos una preocupación que no me [illegible]

la, aquel día de la reunión [illegible], en [illegible]

[illegible] y [illegible].

[illegible] — lo recuerdo — que [illegible]

[illegible] esta [illegible] como al [illegible]

de [illegible], y con las [illegible] en la vida [illegible]

[illegible]

[illegible]

que todos [illegible]

de Don [illegible], en [illegible]

y [illegible], [illegible]

de "[illegible]" [illegible]

[illegible]

[illegible]

se consuele?

—Figúrese: cuando anda uno siempre con el pico al viento, á caza de materiales.

—¿Conocerá usted á Doña... (aquí un nombre y un apellido, conocidísimos en nuestra aristocracia de la sangre y del dinero)...

Y en esto entró una señora con dos niñas.



II

"La señora, cuyo nombre habíame dado el librero, es rica por su casa y riquísima por su marido. Da tés todas las tardes (claro que con ilustraciones) á cuantos la visitan á la hora de tomarlo. Da monterías en su célebre ~~coto~~ "Coto del

Burracal", a donde va lo más crema de la sociedad sevillana y lo más superferolítico de Madrid, así de la aristocraciá como de la política. Veranea en las playas más elegantes y en los hoteles más caros. Contribuye con sumas de las más altas á todas las subscriciones. Hace muchas caridades con los pobres (Diós se lo pague) y gasta el oro y el moro en las estrepitosas fiestas que suele dar en sus salones, de cuando en cuando... Para alguna de estas gastó en flores solamente, muy buenos miles de pesetas; so-

bre todo en el baile de presentación de su hi-
ja Conchita, para el que macizó toda la
casa de claveles blancos, desde los baranda-
les de la escalera, hasta los penachos de los
espejos del salón de baile; desde las *corbeilles* del comedor de
gala, hasta los violeteros del oratorio...
La señora no se duele del dinero y lo gas-
ta como tierra.

III

—Bueno: ¿y qué?— pregunté á mi inter-
locutor, cuando, ida la cliente con sus
nenas, empezó á recoger las estampas re-
ligiosas que había extendido sobre el mos-
trador para que las chiquillas eligiesen.

—Que estuvo aquí ayer tarde por un "Oro de ley"

—No creía yo que tenía lectores de tan alto coturno. Ciertamente es un consuelo saber uno que es leido.

—Pues pidió un ejemplar. Se le sacó. Puso muy buena cara al ver el tamaño de adoquín que ha sacado (la verdad que otro que hagamos es menester que sea mas corto ó que lo dividamos en dos tomos) y hasta estuvo viendo el índice y el número de páginas. Voy á liarselo muy horondo, y me pregunta: —¿Y qué precio es?

—Cuatro pesetas. Véalo usté al dorso.

—¿¿¿¿Cuatro pesetas????... ¡Este buen señor vende muy caro sus libros!... ¡Ni que fueran artículos de primera necesidad!

Lo arrojó en el mostrador con muy mal talante y salió por la puerta que no la veía.

—¿Y no dijo "¡ladrones!" ni nada?

—No señor.

—Pues eso salí ganando.

Juan F. Muñoz Pabón

Postdata para el "histórico"—De gorra—
Era anoche, a la hora de acostarnos, en

cuando me vi entrar á... Don burro Maqueda, llamémosle así.

—Usté dispense la hora: pero no quería acostarme sin verlo á usted.

—¿Ocurre algo?

—No: nada desagradable, gracias á Dios. Sino que ~~he estado en~~ vengo del Círculo, donde hemos ~~leído~~ estado leyendo y comentado el artículo —De gorra— que trae hoy *El Debate*. Y como yo fuí quien le dió á usted el asunto, que luego usted ha vestido á su manera á fin de despistar, dije: pues voy á darle un apretón de manos por el artículo y una post-

data.

– Pues para luego es tarde. ¿¿.....??

– Pues... que con hacer hoy veintiseis días que se lo llevó (pues recuerdo perfectamente que fué la antevíspera de los Santos) esta es la hora en que no lo ha devuelto.



– ¡Pero hombre!

– "Hay que advertir que es de los que "tienen la devocion" de no devolver jamas libro que se les presta.

– ~~Pa que veas!~~
¡

Carton 26.

de

bat,

vita

as-

ve

ar-

t

u

lor

e

s,

tu